

# Presentación

## Pandemia COVID-19 y género

A lo largo de la historia las mujeres han enfrentado un sinnúmero de obstáculos y retos para alcanzar algún nivel de bienestar, para hacer valer sus derechos humanos, y caminar hacia la igualdad sustantiva. Desde el inicio de la pandemia por COVID-19 hemos atestiguado el incremento de las desigualdades y la violencia de género que han vivido las mujeres. Además, en diversos contextos se ha observado que las mujeres han tenido que hacer simultáneamente el trabajo remunerado y las tareas de crianza y apoyo escolar de las y los hijos, así como el cuidado de las personas mayores o personas enfermas y el trabajo doméstico. Asimismo, se ha observado un incremento en la violencia de género, el desempleo, la disparidad salarial entre mujeres y hombres, y un aumento en el trabajo informal y doméstico remunerado y no remunerado. Sumado a esto se registra un aumento en los problemas de salud mental relacionados con el cansancio, el estrés, la depresión y la ansiedad, así como el desarrollo de capacidades resilientes individuales y colectivas femeninas ante las adversidades e incertidumbres que ha traído consigo la pandemia COVID-19.

El número 31 de la *Revista GénEroos* presenta un conjunto de investigaciones actuales que analizan distintas experiencias y realidades femeninas en diversas regiones de Latinoamérica y España desde los inicios de la pandemia global COVID-19 a la fecha. En él se reúnen diez artículos de investigación, dos de divulgación, tres cuentos, un poema y una reseña.

Desde distintas perspectivas disciplinares, y con base en metodologías cuantitativas y cualitativas, este número propone reflexionar acerca de las grandes transformaciones sociales y las nuevas realidades complejas que nos ha traído la pandemia COVID-19 y su relación con el género y las experiencias de las mujeres en particular. Se analizan las distintas maneras en que las brechas de género se han exacerbado en las relaciones familiares y de pareja, así como en las actividades laborales y comunitarias. De la misma forma, se discuten críticamente las políticas de salud o acciones implementadas por algunos gobiernos y organismos

---

de la sociedad civil en tiempos de pandemia. Los trabajos debaten sobre las repercusiones que han tenido el confinamiento y el aislamiento social para contener la pandemia por COVID-19, la manera en que las políticas de salud irrumpieron y transformaron las dinámicas familiares, educativas y laborales, transformando así la vida cotidiana de quienes comparten esos espacios.

A estas alturas del partido sabemos que lo anterior se ha vivido de diferente manera si se es hombre o mujer, niño, niña, adolescente, persona mayor o con alguna discapacidad, si se es pobre o rico, o si se es indígena o no, migrante, científico, obrero, trabajador o trabajadora del sector doméstico o de servicios. En este sentido, las autoras y autores de este número contribuyen a examinar críticamente estas diferencias, y demuestran cómo las brechas de género se han profundizado con la pandemia COVID-19 en distintos ámbitos de la vida social y en distintas regiones del mundo.

La sección de artículos de investigación inicia con el trabajo: “Cotidianidad, desigualdad e incertidumbre durante la COVID-19 en España. Análisis desde la perspectiva del género”, de Mercedes Alcañiz Moscardó. La autora analiza los impactos en las relaciones de género, en los aspectos personal, familiar y laboral. Entre sus resultados se evidencia un notorio refuerzo por realizar los roles tradicionales de género, señalando que las mujeres han visto cómo su situación laboral se ha precarizado, cómo han incrementado las horas dedicadas al cuidado y cómo las mujeres han desarrollado una mayor sensación de inseguridad e incertidumbre por la pandemia.

El trabajo de Ana Esther Escalante Ferrer, Cecilia Martínez-Torteya y Teresita Morfin López, lleva por título: “COVID-19 en México: Violencia de pareja, asociaciones con características sociodemográficas, funcionamiento diario y salud mental”. En él nos hablan de algunos cambios psicosociales que sufren las personas a raíz de la pandemia, tales como la disminución de la actividad física, el sueño y la alimentación, así como transformaciones en las relaciones de pareja, con las amistades, las y los vecinos. Utilizando análisis de covarianza, las autoras señalan que, de acuerdo con su investigación, quienes viven violencia de género en esta etapa de pandemia muestran síntomas de depresión, ansiedad y

otros efectos somáticos, así como afectaciones en su ingreso salarial y actividad laboral.

Janet Gabriela García Alcaraz y María de Fátima Flores Palacios nos presentan un estudio sobre “Sexualidades juveniles: prácticas y emociones durante la pandemia de COVID-19”, donde presentan un análisis de la dimensión emocional que permite adentrarse en las consecuencias subjetivas vividas entre las y los jóvenes durante el confinamiento. Asimismo, exploran el tema de la vida sexual que, sin duda, también se ha visto trastocada durante la pandemia. Este trabajo se hizo a través del análisis del testimonio vertido en entrevistas virtuales —10 mujeres y 9 hombres de entre 18 y 24 años—, de acuerdo con los resultados, las parejas formales han establecido una negociación del deseo ante la falta de oportunidades. Sin embargo, la mayoría de participantes coincide en que la contingencia ha traído una pérdida o disminución del ejercicio de la intimidad.

En el artículo “El retorno a la casa de la *chichí*. Mujeres mayas en tiempos de COVID-19”, de Gina Villagómez Valdés y Georgina Cárdenas Pérez, se analizan las situaciones de las abuelas, mujeres adultas mayores en las comunidades mayas de Yucatán. Los resultados de este trabajo cualitativo muestran cómo resurgió un sistema de reciprocidad y solidaridad familiar, donde se dieron apoyos de una generación a otra, siendo fundamental el papel y los bienes patrimoniales de las abuelas. A decir de las autoras, las *chichís* se convirtieron en uno de los soportes más importantes de sus familias, hijos, hijas, nietos y nietas, tanto a nivel económico (comparten sus pensiones), como por su participación en el cuidado de personas enfermas y la crianza de su descendencia, así como por su capacidad de contención emocional.

El trabajo que lleva por título “Conciliación trabajo-familia en mujeres en situación de teletrabajo, a partir de la contingencia sanitaria por COVID-19”, de Melanie Tamara Pacheco Salazar, Yoselyn Lisett Rivas Esparza, y Soledad Martínez Labrín, muestra los resultados de una investigación cualitativa que visibiliza cómo los roles estereotipados que se asignan por mandato cultural a las mujeres, como el cuidado y las labores domésticas, se han incrementado exponencialmente con la pandemia, impactando también al teletrabajo que debe ser realizado desde casa. En

este estudio se presentan de la misma manera algunos elementos positivos y negativos que las mujeres encuentran al estar confinadas en casa y cómo hacen para coexistir y sobrellevar las actividades que acontecen en el espacio privado y público durante la pandemia.

El siguiente artículo, escrito por Liliana Jazmín Salcido-Cibrián, Marisol Elizalde Monjardin, Karla María Urías-Aguirre y Ana Celia Chapa Romero, se titula “Compasión como fortaleza psicológica de las mujeres durante pandemia”. Aquí se analiza la compasión como un recurso psicológico que utilizan las mujeres para enfrentar las experiencias de contagio, confinamiento y aislamiento social. El estudio revela que la aceptación de la vulnerabilidad emocional ante un posible contagio de COVID-19, en lo personal o familiar, es parte de un proceso de adaptación social. También demuestra cómo la autocompasión aparece como una respuesta psicológica positiva, dado que se correlaciona con el autocuidado y el seguimiento de los protocolos sanitarios. En el caso de las mujeres que se contagiaron se encontró que sufren más psicológicamente por las complicaciones e incertidumbre de la enfermedad.

“Vivir la pandemia de COVID-19 siendo doctora en la Ciudad de México”, escrito por Margarita Nanacatzin Romero Vázquez, es un estudio de caso que indaga en la manera en que la pandemia COVID-19 ha reconfigurado las actividades laborales, los patrones de movilidad espacial a los lugares de trabajo, las estrategias de cuidado personal y los protocolos de atención médica, así como la relación paciente-doctor en una alcaldía del sur de la Ciudad de México. Entre los hallazgos destacan cómo la pandemia cambió el uso del transporte público y las rutas al trabajo, además del arreglo personal y los tiempos de desplazamiento. Con base en el trabajo que realiza esta médica, se revela que los profesionales de la salud que laboran en consultorios anexos a las farmacias de medicamentos genéricos en la Ciudad de México han tenido una función esencial en la atención a las enfermedades y padecimientos del COVID-19. Al mismo tiempo, las autoras muestran cómo dicho personal médico es vulnerable al contagio y trabaja en condiciones de precariedad: no tiene derechos laborales como seguridad social y su salario depende del número de consultas dadas. En este estudio de caso se describe cómo la médica se contagió, y al no contar con seguridad social en ese momento, tuvo que

auto cuidarse profesionalmente y extremar las medidas de higiene para no contagiar a sus familiares.

La investigación de Mario Chopin Doroteo y Elizabeth Ortega Soto, titulada “¿COVID-19 una nueva contribuyente a la brecha de género?” demuestra que las mujeres dedicadas al trabajo científico se vieron afectadas negativamente en su productividad académica a causa de la pandemia y que esto puede tener repercusiones negativas en sus trayectorias laborales a futuro. Con base en una encuesta dirigida a hombres y mujeres científicas se encontró que la productividad de las mujeres en la publicación de artículos y la elaboración de proyectos de investigación disminuyó y, en algunos casos, no se realizó. Esto se debe no solo al confinamiento y al aumento del trabajo doméstico no remunerado en el hogar, que incluye el cuidado de sus descendientes, sino también a la distribución desigual de los trabajos reproductivos en la pareja, los cuales se siguen construyendo con base en los estereotipos y roles tradicionales de género. Entre los hallazgos destacan que los hombres aumentaron su productividad científica y las mujeres, no; sin embargo, éstas realizaron cursos de capacitación o actualización profesional desde casa y en línea. Durante la contingencia sanitaria, las científicas matizaron que entre sus prioridades estuvieron velar por el bienestar de su familia y ampliar el tiempo dedicado al cuidado de las y los hijos; en cambio, los hombres señalaron que el tiempo invertido en dichas actividades no se ha transformado significativamente.

Desde Argentina, María Antonia Muñoz y Agustina Cepeda nos presentan el trabajo “Los Comités Barriales de Emergencia: de la crisis de reproducción social a las luchas feministas por los límites”. Aquí se examina el surgimiento de los Comités Barriales de Emergencia (CBE) en zonas populares empobrecidas en Argentina a la luz de la crisis sanitaria originada por la pandemia COVID-19. El texto plantea que las principales demandas que atendieron los CBE se relacionan con la violencia de género y la asistencia alimentaria en barrios en situación de pobreza. Revela que en el contexto pandémico la reproducción social de los grupos domésticos continúa recayendo en las mujeres, que su trabajo asalariado se ha precarizado y que hay un incremento en el desempleo y el trabajo informal femenino. Asimismo, reflexiona sobre las tensiones y debates

entre las feministas y los colectivos de la diversidad en los CBE, en torno a la organización de los trabajos del cuidado, el trabajo no remunerado y la economía social feminista. Destaca que, durante la pandemia, las mujeres continúan siendo las principales promotoras de la salud y las gestoras de los comederos, merenderos y huertos comunitarios.

Esta sección termina con el trabajo de Mariana González-Piña, Anel Esmeralda Ortiz Alavez y Erika Nayeli Clairgue Caizero, titulado “Estrategias de respuesta para la atención y prevención de la violencia contra las mujeres en Baja California, a ocho meses del confinamiento por COVID-19”. Este estudio analiza las estrategias de atención y prevención de la violencia de género hacia las mujeres, medidas que ofrecieron algunas dependencias gubernamentales y organismos de la sociedad civil en Baja California durante los primeros ocho meses del confinamiento por la pandemia COVID-19. Las autoras documentan cómo las mujeres que ya sufrían violencia de género experimentaron mayores niveles de ésta con el confinamiento, y cuando la violencia se volvió insostenible acudieron a buscar ayuda institucional. El estudio también aborda, por un lado, las limitaciones laborales y presupuestales a las que se vieron sometidas las instituciones y las organizaciones que ofrecen apoyo legal, psicológico y refugio a las mujeres violentadas; por otro lado, trata de las adaptaciones institucionales, los compromisos éticos del personal y la maximización de los recursos para la atención a mujeres víctimas de violencia.

En la sección de divulgación se presentan dos artículos, el primero es de Georgina Cárdenas Pérez, titulado “Los retos del trabajo en casa para mujeres que laboran en una institución de educación superior: lo remunerado y no remunerado en tiempos de pandemia”. En él se visibilizan claramente los cambios y repercusiones en las cargas de trabajo en cuanto a tiempo y tipo de actividades de un grupo de mujeres que laboraban en una IES de Quintana Roo durante el período de confinamiento por COVID-19.

En el segundo artículo, “Una mirada a los trabajos de las mujeres en el contexto de la pandemia por COVID-19 en México”, Francisco Emmanuel Arce Moguel y Emma del Carmen Aguilar Pinto analizan la sobrecarga de actividades que han enfrentado las mujeres debido a la

contingencia sanitaria, y proponen la necesidad de repensar la organización del tiempo que se dedica a la vida personal y laboral de las mujeres.

En esta ocasión la sección de Arte y Letras presenta tres cuentos breves de Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara. En ellos se entretajan las historias de tres mujeres que enfrentan las vicisitudes y los mandatos de género. En el poema *Escapé*, Amada Consuelo Cano Ortiz nos expresa las dificultades de las mujeres por la osadía de ser libres.

Este número termina con la reseña que Dorismilda Flores-Márquez nos comparte sobre el texto *Género y tecnologías digitales: La experiencia en entornos virtuales de aprendizaje*<sup>1</sup>, de Verónica Sofía Ficoseco. Las mujeres y las formas en que éstas desarrollan relaciones sociales en entornos virtuales de aprendizaje es uno de los temas centrales que se desarrollan a lo largo de la obra, lo anterior cobra mayor relevancia debido a que las mujeres han tenido que recurrir a la tecnología y a los recursos digitales para resolver gran parte de su vida diaria por las circunstancias de esta pandemia.

Este número se enriquece con la obra plástica de Marcelo Jiménez Santos, artista de origen maya de Quintana Roo. Su obra plasma la vida de las comunidades mayas en la Península de Yucatán, mismas que poseen un alto contenido simbólico, político, cultural y social.

Hortencia Alcaraz Briceño  
Adriana Cruz Manjarrez García  
Coeditoras

---

<sup>1</sup> El libro está disponible en acceso abierto en el sitio web de la Unidad de Publicaciones de la Universidad Nacional de Quilmes: <http://unidaddepublicaciones.web.unq.edu.ar/libros/genero-y-tecnologias-digitales-la-experiencia-en-entornos-virtuales-de-aprendizaje/>